

Democracia y Gerencia Política: El Papel de la OEA
Rubén M. Perina, Ph. D. (1)
Mayo 8, 2001

Entre la gran mayoría de los Estados de las Américas hoy día existe un compromiso jurídico/político y diplomático con la democracia. Este es un compromiso de cooperar para fortalecerla y consolidarla, de defenderla en caso de que fuese amenazada en uno de sus miembros, y de ejercerla efectivamente.

Este compromiso se basa en la convicción de que la democracia facilita la cooperación, la solución pacífica de los conflictos, la integración entre los Estados Miembros, y de que es condición indispensable para la paz, la seguridad y el desarrollo del hemisferio. Como consecuencia de este consenso y compromiso con la democracia, a partir de 1985, los Estados Miembros de la OEA, por medio de modificaciones a su Carta constitutiva y resoluciones de la Asamblea General, así como por directivas de las cumbres presidenciales de Miami, Santiago y Quebec, le han conferido a la Organización el mandato y el objetivo expreso de la defensa y promoción de la democracia. Como lo ha expresado el Secretario General de la OEA, César Gaviria, la democracia es la razón de ser de la Organización.

Por ello, la OEA cuenta en la actualidad con instrumentos jurídicos/políticos (e.g., la Resolución 1080 de la Asamblea General de 1991) que permiten a los Estados Miembros, colectivamente, reaccionar rápida y efectivamente para defender y restaurar la democracia cuando ésta se encuentra amenazada en cualquiera de sus miembros. Así, cabe recordar que la OEA actuó, decidida y exitosamente, para revertir los intentos de interrumpir los procesos democráticos en Haití, Perú, Guatemala y Paraguay. Igualmente, es importante señalar que la Carta de la OEA ahora también permite la exclusión o suspensión de un Estado Miembro, cuyo gobierno haya surgido de un proceso no constitucional (por ejemplo, un golpe de estado). (2)

Por otro lado, los Estados Miembros crearon (1991) la Unidad para la Promoción de la Democracia (UPD), como un instrumento de mediano y largo plazo, para que ésta colabore con los mismos y los apoye en sus esfuerzos de fortalecimiento de las instituciones democráticas y en la promoción de los valores y las prácticas democráticas. En este sentido, la UPD lleva a cabo actividades regionales como foros y seminarios para el intercambio de conocimientos y experiencias sobre desarrollo de instituciones democráticas; cursos de capacitación de jóvenes líderes para la promoción de valores y prácticas democráticas; investigaciones comparativas para generar y difundir nuevos

1 *Las opiniones vertidas aquí no reflejan la posición de la Secretaría General ni de los órganos de la Organización de los Estados Americanos.*

2 Para más detalles ver Rubén M. Perina, "El Régimen Democrático Interamericano," Sistema Interamericano y Democracia, compilado por Arlene Tickner. Bogotá: Centro de Estudios Internacionales, Universidad de los Andes y UPD-OEA, 2000.

conocimientos sobre el funcionamiento de las instituciones democráticas; así como misiones de observación electoral . (3)

Pero a pesar del resurgimiento de la democracia en América Latina como sistema preferido de gobierno, y de la prioridad que ésta ha adquirido en el sistema interamericano desde la década de los años 80, se observa todavía que sus instituciones no alcanzan a manejar adecuadamente las crisis y los desafíos “intermésticos” (internacionales y domésticos) que enfrentan. No parecen satisfacer todavía adecuadamente las necesidades y demandas de la ciudadanía por condiciones de vida más justas, más prósperas y más seguras. La debilidad, inoperancia e ineffectividad de ellas representa todavía uno de los obstáculos más serios por superar en el difícil e inseguro camino hacia el desarrollo y la prosperidad socio-económicas y la consolidación de la democracia en la región. Por ello, las instituciones y prácticas presidenciales, burocráticas, partidarias, electorales, judiciales y legislativas aún muestran carencias de credibilidad y legitimidad en la perspectiva de la ciudadanía, y en particular de la juventud.

Ello nos indica que la democracia no sólo requiere la vigencia de las instituciones, del estado de derecho y del respecto de los derechos humanos, sino también requiere la conducción y el manejo apropiado de los múltiples desafíos que enfrentan las sociedades, y para ello se requieren líderes con conocimientos y habilidades de técnicas y prácticas modernas de gerencia política --que permiten manejar esos desafíos de manera adecuada y efectiva.

Y es en ese sentido que resulta imperativo en la actualidad estimular y promover el conocimiento y la apropiación de técnicas y prácticas de gerencia política moderna. Su adecuada utilización puede fortalecer el funcionamiento y mejorar la efectividad de las instituciones. Pueden contribuir significativamente a mejorar la capacidad y efectividad de la gestión gubernamental. Pueden utilizarse para acercar la relación gobierno - ciudadanía, para conocer mejor la opinión pública, para comunicarse mejor, para coordinar y ejecutar más efectivamente el diseño y la ejecución de las políticas públicas, y para mejorar la transparencia y el proceso de petición y rendición de cuentas. En síntesis, pueden no sólo mejorar el funcionamiento y efectividad de las instituciones pero también la calidad de la democracia.

Hoy día las democracias modernas, además de requerir dirigentes y líderes con atributos personales como vocación, carisma, elocuencia, alcurnia política y dedicación para hacer política, también parecen necesitar, exigir líderes y dirigentes con cierta formación académica y conocimientos substantivos y técnicos que les permitan analizar y entender adecuadamente la realidad y complejidad política del proceso gubernamental en un contexto de valores y prácticas democráticas. Las democracias se fortalecen con recursos humanos imbuidos de conocimientos sobre los instrumentos y metodologías modernas de la gerencia política. Gobiernos democráticos pueden fracasar o ser exitosos dependiendo de su capacidad de liderar, conducir y gerenciar procesos de fortalecimiento

3) Ver página electrónica de la UPD: <http://www.upd.oas.org>

institucional y de comunicar efectivamente sus objetivos, políticas y acciones. La calidad de la democracia depende de la calidad del liderazgo que la conduce.

En este marco la Unidad para la Promoción de la Democracia (UPD) de la OEA y la Graduate School of Political Management (GSPM) de la Universidad de George Washington han venido colaborando, desde 1997, en la organización de cursos anuales y regionales, cortos e intensivos, sobre Instituciones, Valores y Prácticas Democráticas y Gerencia Política, para jóvenes líderes de América Latina. Para la realización de esos cursos se ha contado con reconocidos expertos de la región y de la GSPM que han participado como expositores y facilitadores de los talleres y sesiones prácticas. Los participantes proceden de sectores formadores de opinión como partidos políticos, organizaciones de sociedad civil, instituciones públicas, medios de comunicación y académicos. Estos jóvenes ahora son parte de una red virtual de Jóvenes por la Democracia (JPD) que interactúa electrónicamente y constantemente sobre temas relacionados a la democracia. Así, hasta la fecha, se ha contribuido a la formación de unos 500 jóvenes de las regiones andina, centroamericana y del Cono Sur, todos multiplicadores de valores democráticos y conocimientos sobre las nuevas técnicas del quehacer político democrático. Se contribuye así a conformar una masa crítica de liderazgo, con conocimientos de gerencia política, en un contexto democrático.

El objetivo de estos cursos es contribuir a la apropiación de conocimientos teóricos y empíricos sobre el funcionamiento de las instituciones y procesos democráticos, así como sobre la importancia y significado de la vigencia de los principios, valores, prácticas e instituciones fundamentales de la democracia. Entre los temas que se trabajan en este componente de los cursos figuran: Teoría y práctica de la Democracia; el funcionamiento de las instituciones democráticas (poderes ejecutivo, legislativo y judicial); sistemas electorales; el papel de los partidos políticos, los medios de comunicación y de las organizaciones de la sociedad civil y la academia; los principales valores de la cultura política democrática, entre otros.

Por otro lado, el objetivo también es promover el conocimiento de técnicas, herramientas, y prácticas modernas del quehacer político democrático que hoy día parecen imprescindibles para la gestión gubernamental y la conducción y gerencia política; como son, por ejemplo, estrategias y técnicas de comunicación política, técnicas de negociación y manejo de conflictos, de organización partidaria y de campañas electorales, diseño y uso de encuestas; organización, administración y fiscalización electoral; manejo de estadísticas, bases de datos y la informática y el internet en la política, entre otros. (4) La actividad política, tanto en las campañas electorales como en la organización y gerencia política, hoy día está cada vez más afectada por la aplicación de estos conocimientos y técnicas.

La publicación de este texto sobre uno de las principales temas de Gerencia Política, las estrategias de Comunicación Política, es un ejemplo más del esfuerzo colaborativo entre la UPD y la GSPM para contribuir a un mayor conocimiento y difusión de las técnicas y

4.) Sobre la creciente influencia de la informática, y en particular el uso del internet en la política norteamericana, ver, por ejemplo, "Virtual Politics", The New Republic, July 5, 1999.

y herramientas de Gerencia Política, así como al mejoramiento de la capacidad de gestión gubernamental y de la gobernabilidad democrática.